

Respirare. Caos y poesía*

Andrés Osorio Valdivieso**

Política y poesía ante el caos y el desastre

*Esto es todo lo que soy: un poco de carne,
un breve hálito vital*

MARCO AURELIO (2005)

A tono con la línea tradicional de su pensamiento que incluye la reflexión estética y la meditación político-filosófica acerca de la técnica siempre concebida de modo cercano a la *praxis* política, Franco “Bifo” Berardi en su más reciente libro nos propone un “alentador” panorama respecto del “ahogador” contexto del capitalismo contemporáneo y su modo de producción comunicacional. Si hablamos de “alentador” no es tanto por alguna forma de optimismo, sino por el “aliento” al que nos conduce la palabra latina utilizada en el título: “respirare”. *Respirare. Caos e poesía* se publicó en italiano en 2019 y la traducción al español salió a la luz un año después. En medio del contexto pandémico (*pan* y *demos* nos orientan al todos, a la totalidad, al todo del pueblo) y lo que para “Bifo” sería “un sistema de autoritarismo automático” movilizado por la contingencia del covid-19, se publica este texto que aborda el enorme despliegue info-comunicacional que ha acelerado de modo viral las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas del capitalismo posfordista y el

* Franco Berardi (2020), *Respirare. Caos y poesía*, Prometeo, Buenos Aires, 100 pp.

** Docente de la licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad Central (Quito, Ecuador). Correos electrónicos: [asosorio@uce.edu.ec], [andres_osoriov@yahoo.com] / ORCID: [https://orcid.org/0000-0002-6890-6234].

ahogo al que somete a la población mundial la sobrecarga de significaciones globalizadas por los algoritmos y las plataformas tecnológico-digitales.

Respirare en su etimología latina nos conduce a la raíz *spirare* y a todas las variables que implican el soplo de vida y la relación entre la vida y el diafragma. De *spirare* es posible pasar a *spiritus*, *anima* y *animus* latinos, y al griego *anemos*, como rutas lingüísticas adheridas en la historia de las lenguas, que interrelacionan la vida con el viento o el soplo del que la existencia se sostiene. Respiración: inspiración, conspiración y expiración. Esos son los nombres de los capítulos de este libro que invita, por un lado, al reconocimiento del ejercicio vital, biológico de las bocanadas de aire y sus múltiples variantes que entran y salen de nuestras cavidades pulmonares; por otro, al ejercicio de sentirse removido por la respiración del otro (inspiración), a encontrarse colectivamente y exhalar conjuntamente (conspiración), para no encontrarnos en la imposibilidad respiratoria que nos conduce a la muerte (expiración). *Respirare* es un texto sobre la vida y la poesía, y de aquello que nos puede conducir a la inspiración “poé(lí)tica”.¹

I can't breathe para “Bifo” Berardi no es sólo una frase expresada por Eric Garner y George Floyd como súplica para no morir ahogados en medio de una aprehensión policial en 2014 (Nueva York) y 2019 (Minnesota), respectivamente, sino un enunciado que sintetiza el sofocamiento que el “caos” del mundo postindustrial produce sobre la población mundial y que se expresa en la migración forzada, en la pobreza acuciante con los índices de enorme desigualdad, la violencia en múltiples formas y sus guerras diseminadas en todo el espacio terráqueo, entre otros fenómenos, en medio de un contexto que replica un ensordecedor ruido de fondo producido por la sobrecarga informacional que las tecnologías digitales globalizadoras emiten, las cuales producen “una maraña de voces inaudibles” provenientes de una forma de poder “fundado en la aceleración constante” que “rigidiza y bloquea la vibración de la singularidad, y con el paso del tiempo esto conduce al espasmo” (Berardi, 2020: 27), espasmo

¹ Propongo este neologismo para articular la poética y la política.

que afecta el ritmo respiratorio de la sociedad y sus formas de subjetividad imperantes, atada a la digitalización de los procesos productivos y la aceleración del movimiento de información que se despliega frenéticamente sin dejar opción al procesamiento de los mensajes. Se trata del ritmo acelerado de la *new economy* y de lo que el autor ha conceptualizado como “trabajo cognitivo”, que se distingue del trabajo industrial porque no requiere de la fatiga física, sino de la fatiga mental producto de los flujos informáticos.

El *ciberespacio* y *cibertiempos* son las formas de ordenamiento de la dimensión espacio-temporal del medio ambiente tecnológico-informático (*infosfera*) en que la vida social y subjetiva se despliega en el capitalismo postindustrial y su modo de producción informacional (*infoproducción*). Son dos conceptos que permiten capturar la sobrecarga de información y la imposibilidad de procesarlo como parte de un “caos de la mente” (Berardi, 2020: 44) comunicacional producido por la “sobrestimulación infonerviosa” (2020: 45) que genera una ilusión de contacto y relaciones sociales donde en realidad lo que se sostiene es un mundo colapsado y acallado por efecto de la imposición de signos y mensajes.

El efecto de dicha operación comunicacional produce una “inflación semiótica” (Berardi, 2020: 36) como resultado del flujo continuo y acelerado de signos que cada vez atan menos significados. La estructura del lenguaje que es de apertura a la producción de significados se ve afectada por la dictadura comunicacional del mundo contemporáneo. Podríamos decir recordando a Giorgio Agamben, y forzando creativamente la reflexión de Berardi, que los campos de concentración ahora los llevamos en el bolsillo en forma de *smartphone*. La libertad como ideología marca los límites de lo que es enunciable y lo que debe circular en las redes comunicacionales, los algoritmos y su sistema de codificación automatizado definen los intercambios cada vez más direccionados, limitados a los códigos binarios del mundo digital. Se ve entonces afectado el lenguaje y su capacidad expansiva, metafórica, que permite producir mundos posibles y distintos de la mano del habla y de la voz, de la entonación y el ritmo, de los encuentros apalabrados que no pasen por la “capa

cifrada artificial” de la que habla Éric Sadin en *La humanidad aumentada* (2018: 37-62).

Para Berardi, en el texto que presentamos, el poder en el sistema posfordista del capitalismo contemporáneo se ejerce a través de este ruido comunicativo, subsumido a las reglas del código que replica sin fin y cada vez de modo más acelerado, un coro hecho de voces incomprensibles: de *opinología*. La lógica que se empuja es la de la expresión liberalizada y acelerada, sin detenimiento y que produce un puro “ruido”. Esto condiciona a la sociedad y sus sonidos, su ritmo y poesía que podrían por medio de la pausa, encontrar “aliento”, respirar e inspirar a la construcción de alternativas al fugaz y repetitivo flujo informacional con el que se entreteje el lazo social contemporáneo. El poder es un ruido que produce más ruido y deja por fuera a los “*ritornelli* singulares” (Berardi, 2020: 29), es decir, a los retornos sobre el mensaje para decodificarlos y resignificarlos, y de este modo no asumirlos como imperativos destinados a la repetición incesante de la viralización informática.² *Ritornello* que abre la relación al lenguaje y su poesía, a contrapelo del sistema algorítmico, de lenguaje binario y codificado.

El horizonte de esta hiperaceleración maquina construye la capacidad creativa de la sociedad que se nutre de los encuentros y de la decodificación. La escena social está en buena parte determinada por la implantación del simulacro como ley de realidad y la ilusión de compartir mundos simulados de “realidad virtual”. El efecto es de la “sustracción tecnológica de la escena del mundo histórico” (Berardi, 2020: 71), que conduce necesariamente al apartamiento de los encuentros, la solidaridad o la experiencia de la comunidad como requisito previo para pensar el bien común social. La subjetividad por su parte se produce en esta excitación informacional permanente, y los efectos psicológicos se dan como frigididad física, psíquica y emo-

² Cabe añadir en este punto que Roman Jakobson, al analizar las funciones del lenguaje en la conferencia *La Lingüística y la Poética* de 1960, descubre la “función poética” como una vuelta, un retorno, del mensaje sobre el mensaje, es decir, que el mensaje tenga como orientación el mensaje mismo, y desde ahí la apertura en la significación del mismo (1984: 347-395).

tiva: *the walking dead*, sin respiración, sin inspiración, sin poesía ni creatividad para diseñar mundos posibles que alternen al caos del capitalismo informático. “Bifo” reconoce que está en juego el devenir social y su organización histórica, ya que el “código tiene el poder de prescribir el futuro al formatear las relaciones lingüísticas y el desarrollo pragmático de los signos algorítmicos” (Berardi, 2020: 32), es decir, la historia deja de ser contada, narrada y construida por las voces disidentes, y pasa más bien a ser parte de la programación informática.

En buena medida, el capitalismo contemporáneo no sólo se sostiene de la circulación de mercancías “materiales” sino, sobre todo, de “abstractas” cifras e “inmateriales” símbolos que circulan y producen la valorización mercantil como efecto de intercambios semióticos. Es lo que Berardi en el libro *La fábrica de la infelicidad* denomina “semicapitalismo” (Berardi, 2003: 99-130), cuyo proceso productivo es comunicacional, cognitivo y mental, y cuyo objeto de producción son signos, “semas” que se producen, circulan y se consumen. Las mercancías tienen un carácter fundamentalmente semiótico y comunicativo que, para amplificar sus valores, requieren de su replicación y movimiento.

En este contexto, ¿qué alternativa puede sugerir Berardi para contraponerse a la lógica cadavérica del capitalismo postindustrial? La salida está en la poesía. Pero no sólo tomada como concatenación de versos, sino como *poiesis* existencial, como creatividad entregada al pensar mundos distintos. Para Berardi (2020), la política no puede pensarse sin lo poético, tanto para la lógica del mundo social como para la subjetividad, pensar revoluciones políticas conlleva insurrecciones en el campo de la significación. En apego a las propuestas de Félix Guattari, la salida está del lado de la “resemiotización” de la realidad como una potencia del lenguaje que produzca la insolvencia misma de lo que llamamos realidad y que sirva para hacer frente a la caja de resonancia informacional que no deja de replicar sus códigos y emitir sus mensajes automatizados por las tecnologías digitales.

La imaginación de salidas no está muy alejada de una experiencia básica del encuentro humano: el diálogo. El diálogo como experien-

cia no se supedita al acto comunicacional, sino al intercambio que moviliza a los intervinientes y los afecta a partir de lo que dicen y lo que escuchan. Para “Bifo”, la condición necesaria del diálogo implica una **no** fijación del significado que permite construir sueños, ilusiones, además de movilizar el deseo por fuera del régimen algorítmico y su codificación binaria. Supone también la exclusión del medio tecnológico-informático y su escena comunicativa, y requiere de la viva voz, del ritmo, de la respiración y del silencio productivo. El diálogo implica el cuerpo y su erotización, el enamoramiento y la amistad como potencias creativas del encuentro (y desencuentro) humano. En el diálogo puede producirse la creatividad colectiva, la reunión en la trascendencia que no nos conduce sino a lo más humano de la sexualidad y la muerte. Por ello, alejarse del ensueño tecnológico y la inteligencia digital con sus automatismos informáticos supone la vida y el diafragma, supone la voz que la realidad virtual prescinde en los mensajes de texto. Supone la respiración. Supone la inspiración. Supone la poesía.

Referencias

- Berardi, Franco (2003), *La fábrica de la infelicidad*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Berardi, Franco (2020), *Respirare. Caos y poesía*, Prometeo, Buenos Aires.
- Jakobson, Roman (1984), *Ensayos de lingüística general*, Ariel, Barcelona.
- Marco Aurelio (2005), *Meditaciones*, Gredos, Madrid.
- Sadin, Eric (2018), *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*, Caja Negra, Buenos Aires.

Fecha de recepción: 27/02/23
 Fecha de aceptación: 04/07/23